

*Stephen Thompson es investigador docente con grado postdoctoral en el Instituto de Estudios para el Desarrollo de la Universidad de Sussex, Reino Unido. Correo electrónico: s.thompson@ids.ac.uk.*

es más probable que las voces de las personas con discapacidad sean excluidas de los resultados, las recomendaciones y las repercusiones. "Nada sobre nosotros sin nosotros" es una filosofía clave del movimiento de las personas con discapacidad. Para que la educación superior sea verdaderamente inclusiva, esta filosofía debe integrarse en la enseñanza y la investigación dentro de las instituciones de educación superior.

Ya que las dos primeras décadas del siglo XXI llegan a su fin, lograr avances en la educación superior con esta inclusión es muy pertinente, dado el progreso que se ha logrado en la mejora de la participación tanto en la educación primaria como en la secundaria. Si bien persisten las preocupaciones sobre la calidad, el acceso ha mejorado en gran medida. A medida que los niños con discapacidades se forman en el sistema educativo, las instituciones de educación superior deben ponerse al día para ofrecer una educación con esta inclusión para cuando los niños terminen su educación secundaria. Si la educación superior continúa marginando a las personas con discapacidad, terminar la educación secundaria será el término del viaje educativo para muchos de estos jóvenes, independientemente de su potencial y deseo de continuar en la educación superior.

A pesar de esta desoladora visión, hay destellos de esperanza. Los datos revelan que los países, como Gambia y Colombia, han logrado contrarrestar la tendencia y están dando grandes pasos por lograr una educación superior con inclusión de personas con discapacidad. A medida que ingresamos a mediados del siglo XXI, los enfoques en esta inclusión presentan desafíos y posibilidades para la educación superior internacional. Los desafíos incluyen aplicar ajustes razonables dentro del sector de la educación terciaria para garantizar que a nadie se le niegue el acceso por su discapacidad. Las posibilidades son reflejadas en el potencial que un sector de educación superior más justo e inclusivo tiene para ofrecer: convertirlo de una aspiración a una realidad. ▲

## Valores de la educación superior y responsabilidad social

EVA EGRON-POLAK

### Abstracto

Las turbulencias políticas, sociales y económicas actuales han provocado un resurgimiento de la atención a los principios y los valores esenciales y necesarios para que prospere la educación superior. Sin embargo, las amenazas y la desconfianza que enfrenta la educación superior en la actualidad exigen una respuesta superior al fomento de los valores operativos tradicionales, como la libertad académica y la autonomía institucional, para centrarse también en los valores que impulsan la misión y los propósitos de la educación superior.

Cada época está marcada por algunos sucesos y tendencias que definen las opiniones y el impacto en la narrativa y en el marco de la política general. La era actual no es diferente, aunque el impacto de tales hechos a menudo se siente a nivel mundial. El aumento del populismo y el atractivo del liderazgo autoritario amenazan la democracia. Las urgencias del desarrollo sostenible son conductas y actitudes cambiantes. Las migraciones masivas generan una población diversa en varios países, mientras que las brechas económicas persistentes y en aumento en/entre las naciones provocan un malestar social. Las redes sociales brindan un enfoque más participativo para intercambiar información, pero impiden controlar su contenido. El poder de los actores mundiales del sector privado, como Google, Facebook y otros, se siente en todos los niveles. El efecto aún impredecible de la inteligencia artificial aporta nuevos desafíos.

En diferentes grados y en diferentes contextos, estos desarrollos impactan en la educación superior y prestan más atención a los valores y los principios que necesitan ser protegidos y apoyados. Aportan nuevas oportunidades, responsabilidades, expectativas y restricciones a las instituciones de educación superior. Sin el monopolio de la creación de conocimiento, ni mucho menos de la difusión de la información, se cuestiona la importancia de las universidades. Simultáneamente, la convicción de que solo un camino basado en el conocimiento conduce a la competitividad económica de

las naciones y al bienestar de las personas, aumenta la presión por dar acceso a un porcentaje cada vez mayor de la población a la educación superior. Se requiere una participación más general pero también exitosa en la educación superior para lograr la unidad social y evitar la marginación causada por las brechas entre "quienes saben" y "quienes no".

La complejidad de los desafíos sociales y los dilemas morales son algunas de las razones por las cuales los directores universitarios, el profesorado y los estudiantes reflexionan sobre el propósito de la educación superior y los valores que impulsan y sustentan el proceso.

### Principios y Valores

No es la primera vez que se presta atención a los principios fundamentales que guían la educación superior. Por ejemplo, hace varias décadas, dos organizaciones internacionales de educación superior articularon y recalcaron su compromiso con estos valores fundamentales. En 1988, con motivo del noningentésimo aniversario de la Universidad de Bolonia, el Observatorio de la Carta Magna (OCM) adoptó su *Universitatum*. Como contribución a la Conferencia Mundial de Educación Superior de la UNESCO de 1998, la Asociación Internacional de Universidades preparó su declaración sobre "Libertad académica, autonomía institucional y responsabilidad social". Las dos organizaciones continúan promoviendo estos valores e incentivando a las universidades a adoptar e integrar valores en su misión y funciones.

Ambas organizaciones se enfocaron principalmente en la libertad académica y la autonomía institucional. Estos dos principios siguen siendo vistos como una condición *sine qua non* para que las grandes universidades y con buen desempeño cumplan con su responsabilidad social.

Hoy, el debate sobre los valores de la educación superior debe abarcar, y con frecuencia lo hace, más allá de estos principios operativos planteados. Se centra en los valores que guían los propósitos mismos de la educación y la investigación.

### Valores para plantear los objetivos de la educación superior

La elección de los valores puede determinar los objetivos de la educación superior y definir el tipo de egresados que una universidad busca producir. Las responsabilidades que las universidades adopten como propias están definidas por los valores que ellos, como comunidad, establecen y aplican a través de políticas, programas y planes de estudio. De hecho, en 2019, un foro global sobre "Libertad académica, autonomía institucional y el futuro de la democracia", organizado por el Consejo de Europa, adoptó una declaración en la que el primer párrafo establece: "La educación, incluida la educación superior, es responsable de avanzar y diseminar el conocimiento y desarrollar ciudadanos éticos y competentes". Este enfoque en las cualidades de los titulados es significativo y esencial.

El expresidente del Consejo Europeo Herman Van Rompuy, con respecto a los valores y los derechos humanos, dijo una vez que, con frecuencia, lo que evocamos más a menudo es en realidad lo que más falta. ¿Podría una atención renovada a los valores en la educación superior ser una señal de que el sector ha perdido su compromiso con estos? ¿Se han olvidado o ignorado los valores y la responsabilidad social? ¿Cuánto es el compromiso con los valores como la integridad, la solidaridad, la inclusión, etc., sobre marketing y sentirse bien, y cómo se aplican y respaldan estos conceptos en las universidades de todo el mundo?

Idealmente, las universidades son espacios, tanto reales como virtuales, donde se buscan y comparten libremente las realidades y los nuevos conocimientos, se promueve y protege el diálogo fundamentado y respetuoso, y prevalece escuchar otras opiniones y se prohíbe la discriminación. La libertad académica y la autonomía institucional por sí solas son insuficientes para crear tales espacios. Es posible que proteger solo estos valores no sea suficiente para recuperar la confianza de las instituciones de educación superior. Los valores como la equidad y la justicia, la integridad, la veracidad, la honestidad, la ética, la amplitud de miras, el diálogo respetuoso y el análisis crítico también deben convertirse en los emblemas visibles y adoptados por estas instituciones. Para ello es necesario llevar a cabo un diálogo continuo para desarrollar un consenso sobre los valores compartidos y un compromiso de acción por todas las partes. Varias universidades de todo el mundo, trabajando con la OCM, están emprendiendo este viaje.

### Responsabilidad y obligación

Hoy, el conocimiento científico es cuestionado y las noticias falsas son divulgadas rápi-

*La elección de los valores puede determinar los objetivos de la educación superior y definir el tipo de egresados que una universidad busca producir.*

*Eva Egron-Polak es exsecretaria general y profesora emérita de la Asociación Internacional de Universidades. Correo electrónico: [e.egronpolak@gmail.com](mailto:e.egronpolak@gmail.com).*

damente, los viejos odios como el racismo, la xenofobia y la intolerancia religiosa van en aumento, y la humanidad está amenazada por el abuso y la explotación continua de los recursos del planeta para obtener ganancias económicas para unos pocos. En tiempos como estos, las universidades y otras instituciones de educación superior tienen la obligación de decir la verdad al poder y trabajar por los intereses colectivos de la sociedad. Sus funciones, operaciones y, lo más importante, sus objetivos y misión deben ser definidos por valores y principios. ▲

## La educación terciaria es indispensable para lograr los objetivos de desarrollo sostenible

JAMIL SALMI

### Abstracto

Durante mucho tiempo, la comunidad internacional ha subestimado la contribución crucial de la educación terciaria al desarrollo económico y social. Sin embargo, el compromiso global por lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ha hecho que sea más difícil ignorar que los sistemas de educación terciaria sólidos y dinámicos son indispensables para alcanzar un progreso sustancial en los 17 ODS.

La empresa brasileña de aeronáutica, Embraer, es líder mundial en la producción de aviones en la región. El éxito de la firma emblemática del país se remonta a la creación del Instituto Tecnológico de Aeronáutica (ITA, Escuela Nacional de Ingeniería Aeronáutica), a principios de los años 50. Establecida en colaboración con el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT, por sus siglas en inglés), ITA ha capacitado científicos, ingenieros y técnicos que ayudaron a convertir a Embraer en una empresa líder mundial. El primer presidente de ITA fue profesor del MIT.

"Typhidot" es una técnica revolucionaria para diagnosticar la fiebre tifoidea. Creada por investigadores de la Universidad de Ciencias de Malasia en Penang (USM), Typhidot tiene el crédito de salvar miles de vidas. En comparación con los métodos tradicionales para detectar la enfermedad, Typhidot es más rápido, más confiable, más barato y no requiere refrigeración. El Centro de Innovaciones Médicas de la USM, el cual creó Typhidot, se dedica a encontrar formas innovadoras para diagnosticar enfermedades infecciosas de manera asequible.

Hasta el comienzo de esta década, casi todos los docentes de escuelas primarias palestinas no tenían una buena formación ni tenían un título universitario. Después de que las nuevas regulaciones exigieran que todos los profesores tuvieran un título universitario y una formación docente profesional, tres universidades de Cisjordania trabajaron juntas con el apoyo de una reconocida institución británica de capacitación docente, para revisar su programa e introducir un enfoque basado en competencias y experiencia escolar.

### Reconocer el valor de la educación terciaria

Estos son solo tres ejemplos para ilustrar la contribución única y vital que la educación terciaria hace al desarrollo económico y social. Para reconocer este rol importante, en el innovador informe del año 2000 titulado "La educación superior en países en desarrollo: peligros y promesas", se exigió aumentar las inversiones en educación terciaria e investigación para equipar a los países en vías de desarrollo con el conocimiento y la mano de obra calificada necesaria para combatir la pobreza y acelerar el crecimiento económico. Escrito por un distinguido grupo de expertos independientes que contaban con el apoyo financiero de la UNESCO y el Banco Mundial, el informe tuvo un impacto importante en tres niveles. Primero, ayudó a reorientar las políticas de los donantes para prestar mayor atención a la educación terciaria en los países miembros. Segundo, se efectuaron iniciativas de reforma en varios países en desarrollo. Tercero, allanó el camino para una mayor colaboración Sur-Sur.